



***Club «Ventana sobre el Mundo»
en el World Trade Center
Nueva York - EE.UU.***

Warren Platner, arquitectos asociados

135-8



sinopsis

Se trata de una gran salón distribuido en veinticinco comedores y salones sociales, zonas de recepción, conserjería, teléfonos, galerías-estancias situados en los 4.000 m² de la última planta del World Trade Center. Todo el perímetro está acristalado y las zonas de comer o de estar se han situado de forma que pueden alcanzar vistas maravillosas y sorprendentes de la ciudad, del río y del puerto.

Todos los elementos de decoración, obras de arte y mobiliario han sido cuidadosamente estudiados y diseñados por los arquitectos con el fin de imprimirle un carácter único. De igual manera se ha procurado conseguir los más sorprendentes y agradables efectos, respetando siempre el presupuesto inicial.

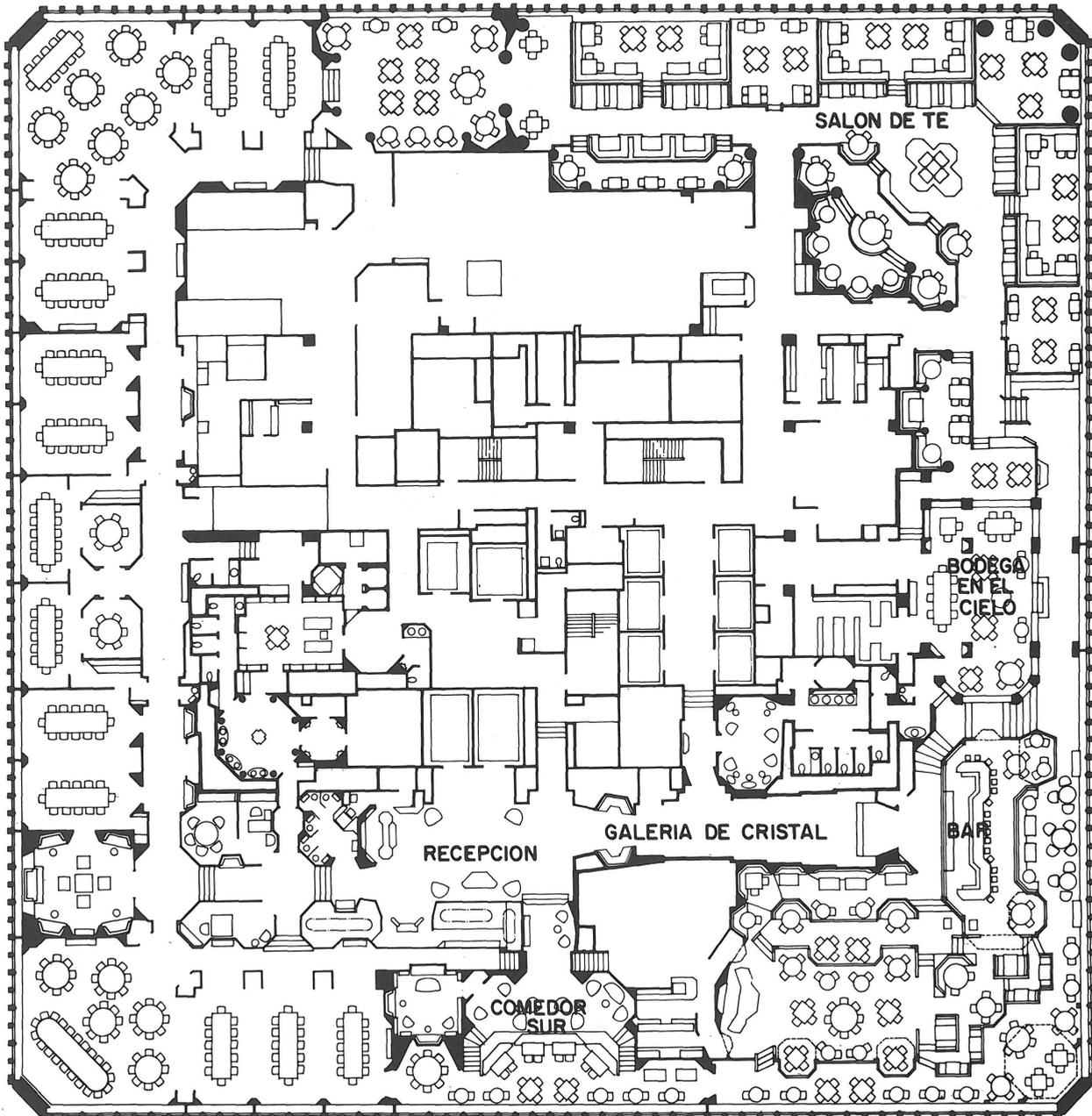
Entre todos los ambientes creados cabe distinguir: la recepción, la galería de espejos, el restaurante (300 asientos), el comedor sur, el bar y la «Bodega en el Cielo».



Este Club consta de 25 salones para comedores y salas para reuniones sociales, cada una con su propio carácter individual, realizados en un estilo coherente con el objeto de interrelacionar todos los espacios existentes en la última planta de este edificio de la ciudad de Nueva York.

El 100 por 100 del perímetro de fachada está destinado a usos sociales o de comedor, relegando las áreas de servicio como cocinas, lavabos, etc. al núcleo interior del edificio, situándolas en los huecos existentes entre las cajas de los conductos, escaleras de incendios, refuerzos diagonales, etc.

Las distintas dependencias, cuando fue posible, se hicieron con terrazas para realzar las magnificas vistas. Además, los asientos y mesas más alejados de las ventanas se sitúan a mayor altura, con objeto de conseguir mejores vistas de la ciudad y del puerto.

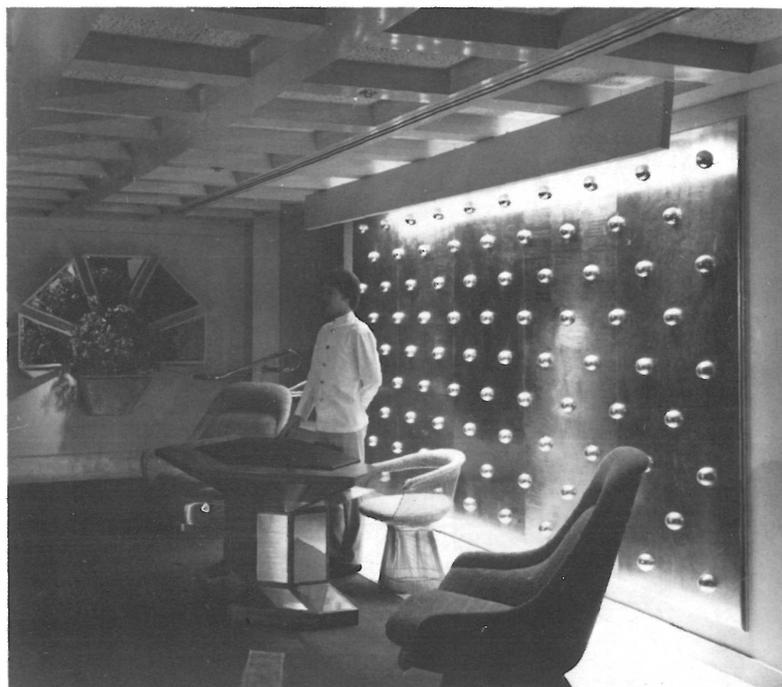


planta



Cada espacio de comedor público se diseñó para que todas las mesas pudieran tener un sitio y una vista originales. Cada pulgada se ha tratado cuidadosamente, y cada mesa tiene un toque especial.

A más largo plazo, cada estancia y cada asiento de ella, está pensada para tener un cierto carácter íntimo. Excepto en los salones para banquetes, próximo a las demás dependencias hay un reservado o una pequeña terraza, existiendo, en todo caso, una sensación de intimidad en la mayoría de las habitaciones.



Los espacios más grandes están situados en las cuatro esquinas del edificio con el fin de que el mayor número de personas pueda tener vistas en dos direcciones. Entre estos espacios situados en las citadas esquinas están los más originales: la «Bodega en el Cielo»; el «Belvedere», con un techo escultórico; la sala de estar situada en la entrada, que parece un balcón sobre el puerto, etc.

Toda la arquitectura de los espacios, su decoración, los habituales bancos y demás mobiliario, el alumbrado y las originales obras de arte, se proyectaron por los arquitectos de una manera especial con objeto de proporcionar a este sitio un carácter único y original.

Lo que se ha intentado es que los visitantes se sientan más confortables, más cómodos y más divertidos, dejando trascender al exterior una imagen única del lugar. Se ha puesto un especial énfasis en intentar combinar la elegancia y la intimidad con el carácter alegre de las diversas reuniones que aquí tienen lugar.

Aun respetando el presupuesto, para lo que se recurre a superficies simplemente pintadas y otras igualmente económicas —excepto algunos materiales más elegantes para alguno de los fondos—, fue posible proporcionar un carácter especial a este lugar. Los cambios de nivel, los diversos cerramientos, la elaborada y delicada decoración han contribuido a ello.



Recepción

La entrada al Club-Restaurante está anunciada por un mural de oro batido colocado frente a los ascensores. En esta línea de procurar intimidad hay un salón de descanso con techo bajo, contrastando con el habitual vestíbulo de hotel, que tiene un diseño acorde con el uso a que está destinado: espacio público por donde pasan cientos de personas todos los días. La mesa de recepción es una consola la cual no se usa por la noche.

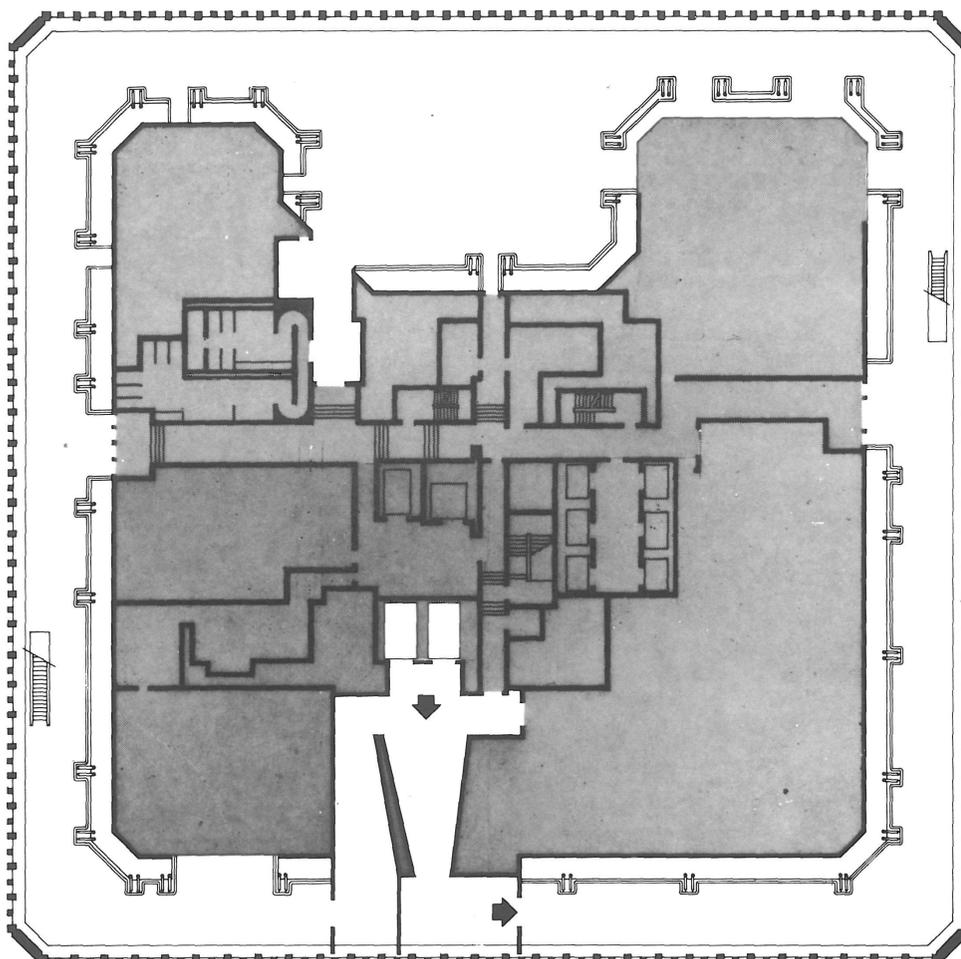
A la derecha de un armario de grandes travesaños de madera de teca, que sirve para colocar los abrigo, hay un hueco que da acceso al gran gabanero automatizado. En el lado opuesto existen unos mostradores acristalados para los conserjes.

Como un símbolo de hospitalidad, flores frescas se reflejan en una instalación, tipo calidoscopio, de espejos oblicuos en los muros de los extremos.

centro de observación



planta



Galería de cristal

La galería de cristal es un corredor interior, que conduce a la recepción, con espejos en paredes, suelos y techos, alternando con fotografías de diferentes países dado que se trata de un Club internacional. Este corredor se encuentra dividido por una serie de arcos acristalados con superficies en ángulo recto, intentando evitar formas curvas en el cristal.

Hay cuatro piedras ornamentales (geoda-amatista, roca de cuarzo, cristal de roca y pegmatita) que representa a los cuatro continentes.

Lleva un revestimiento de color bronce que proporciona un efecto rugoso a las paredes.

Restaurante

El mayor salón-comedor, el Restaurante, con una capacidad para 300 comensales, ocupa una de las cuatro esquinas del edificio con lo cual tiene dobles vistas. Se intentó conseguir una sensación de intimidad, a pesar del gran número de personas que se pueden acomodar, de manera que cada uno sólo vea al resto de los componentes de su mesa. Esta sensación de intimidad se mejoró mediante unos cambios de nivel en pequeñas áreas.

El techo es de metal pintado, con paneles acústicos que van ensanchando su superficie conforme se van acercando al centro de la habitación.

La pieza central de este Restaurante es una especie de aparador de metal pulimentado y madera de teca, en el que se exponen una gran variedad de alimentos.

Salón-comedor sur

El salón-comedor sur, con capacidad para 50 personas, está situado inmediatamente detrás de la sala de recepción y tiene unas magníficas vistas al puerto y a la bahía.

Bodega en el Cielo

La Bodega en el Cielo es una sala adyacente al comedor principal. Un emparrillado de botellas, metal y cristal forman un recinto semitransparente que resalta el interior desde dentro y lo coloca fuera de la vista desde fuera.

Al fondo de esta habitación hay una puerta de cristales con barras doradas que da paso a una bodega de vinos, donde se almacenan los más añejos y de gran calidad.

Punto focal de la habitación es un «mural» convexo, creado con los colores de 25 variedades de uva, diseñado por Warren Platner Associates, con la colaboración de Frede Werner.

El suelo es de travertino; los muros son de yeso y fieltro; las mesas son de roble, y las sillas de cuero y madera de fresno.

Salón-bar

El salón-bar, con capacidad para 250 personas, está situado entre la galería de entrada y el mirador. Se ha decorado con vivos colores, mármoles y muebles confortables.

Presenta unas magníficas vistas hacia Wall Street, el Puente East River y Long Island.

El sótano del bar tiene unas mil botellas colocadas sobre estantes de cristal. El acceso se realiza mediante una escalera circular.

Terraza-mirador pública

Warren Platner, arquitectos asociados

sinopsis

La terraza-mirador que remata el edificio World Trade Center está diseñada para lograr la más amplia visibilidad y el máximo confort para el visitante que desea observar la ciudad a sus pies, descansar de algún largo paseo o dirigir su mirada hacia cualquier punto interesante; todos ellos están señalados en diagramas y cuadros adecuados en los cristales.

Asimismo, en los vestíbulos de ascensores o zonas de taquillas para billetes de autobuses, hay indicaciones de la temperatura en cada momento y de todo cuanto resulte interesante ver aquí o en toda la ciudad, lo cual hace amena la espera.



FOTOS: ALEXANDRE GEORGES, EZRASTOLLER, JAIME ARDILES-ARCE

La configuración de una ciudad, con sus espacios abiertos, jardines, parques y edificios, ofrece una perspectiva singular desde puntos elevados de observación. Los edificios de gran altura, ejercen una natural fascinación para el hombre, ya que desde allí puede dirigirse la mirada hacia todas las direcciones y apreciar la belleza del conjunto y de cada una de sus partes, y ello es posible para los propios habitantes de la población de que se trate así como para los millones de personas que la visitan.

Los turistas van generalmente agrupados en el pequeño espacio de un vehículo y suelen limitar la amplitud y minuciosidad del recorrido y puntos admirados a sus posibilidades económicas, a algunos paseos y a las condiciones climatológicas del tiempo que dura el viaje.

Esta terraza pública del World Trade Center ha sido proyectada y realizada con el objeto de procurar el máximo de vistas y de comodidad al visitante. Para ello se han proporcionado centenares de asientos que permiten mirar hacia todos los puntos cardinales con un mínimo de obstrucciones, lo cual imprime al lugar un carácter especial.

En los ventanales, e incluso en los propios cristales, hay descripciones y completos diagramas de lo que puede admirarse, así como informaciones del tiempo y otras de interés.

El suelo es de goma, muy confortable para los pies cansados y capaz de resistir la suciedad, las manchas de mostaza o helados, las carreras de los niños, suavizar las caídas y permitir que trepen por las tuberías o los muebles de jardín allí colocados.

Se han previsto, por supuesto, la adquisición de tarjetas postales, comidas, bebidas y el paseo tranquilo a lo largo y ancho de esta «calle en el cielo».

Cuando la temperatura impide la perfecta visión del panorama, hay preparadas exposiciones interiores de particular interés para los alumnos que decidan ir allí a pasar su tiempo libre.

También hay espacios cómodos para esperar en la cola de los billetes y ascensores, con información y descripciones de lo que puede verse desde aquí o en la ciudad, haciendo las esperas más agradables.

Es de suponer que acudirán todo tipo de gentes, millones tal vez, de modo que no sólo represente un saneado negocio, sino que permita el trato de las personas entre sí, las relaciones públicas y el conocimiento «superior» de los ciudadanos y de la ciudad misma.

Se han hecho estudios extraordinarios de todo aquello que pueda afectar al visitante y de lo que puede hacerse por él. Hay docenas de mapas, gráficos y todo tipo de material analítico, resultado de una profunda investigación sobre varios factores locales y a escala mundial.

Consideramos que el proyecto debe ser considerado y reconocido como único y, por tanto, prototipo de algo destinado al gozo público de la ciudad.

résumé

CLUB «FENETRE SUR LE MONDE» DANS LE WORLD TRADE CENTER New York — Etats-Unis

Warren Platner, architectes associés

Il s'agit d'un grand salon distribué en vingt-cinq salles à manger et des salles pour des réunions sociales, des zones de réception, téléphones, galeries de séjour situées sur les 4.000 m² du dernier niveau du World Trade Center. Tout le périmètre est vitré et les zones réservées aux salles à manger ou de séjour sont situées de telle façon qu'elles ont des vues merveilleuses sur la ville, le fleuve et le port.

Tous les éléments de décoration, les œuvres d'art et le mobilier ont été soigneusement étudiés et conçus par les architectes afin d'imprimer un caractère unique. Il en est de même pour les effets les plus surprenants et agréables qui ont été assurés sans toutefois dépasser le budget initial.

Parmi toutes les ambiances créées il est à signaler: la réception, la galerie des miroirs, le restaurant (300 places), la salle à manger sud, le bar et la «Cave dans le ciel».

Belvédère public

Le belvédère qui couronne le World Trade Center a été conçu pour assurer le maximum de visibilité et de confort pour le visiteur désireux de contempler la ville à ses pieds, de se reposer de quelque longue promenade ou de diriger ses regards vers tout point intéressant; tous ces points sont signalés sur des diagrammes et des tableaux apposés sur les vitres.

De même, aux vestibules des ascenseurs ou des zones de guichets pour les tickets des autobus, il y a des panneaux indiquant la température à chaque moment et tout ce qui mérite d'être vu là ou en ville, ce qui rend l'attente agréable.

summary

«WINDOW OVER THE WORLD» CLUB AT THE WORLD TRADE CENTER, New York, U.S.A.

Warren Platner, Associated Architects

This is a very large space subdivided into twenty-five dining and social areas, reception, concierge office, telephone room, sitting galleries, etc., occupying all of the 4,000 m² of the top floor of the World Trade Center. All the dining and sitting areas are glazed and so placed as to afford magnificent and stunning views of the city, the river and the harbour.

Each decorative element, work of art and furniture piece have been carefully studied and designed by the architects to achieve this unique character. The same can be said about the surprising but pleasant effects obtained, all without overstepping the original budget.

Among the most outstanding atmospheres created, the reception area, the mirror gallery, the main restaurant (300 hundred seats), the South dining room, the bar and the «Cellar in the Sky», deserve special mention.

PUBLIC OBSERVATION TERRACE

Warren Platner, Associated Architects

The Public Observation Terrace topping the World Trade Center Building has been designed for maximum visibility and comfort for the visitor who wishes to observe the city laying at his feet, take a pause after a long walk, or take a view of any interesting point. All such points are indicated by adequate diagrams and pictures on the glass panels surrounding the terrace.

Likewise, the elevator vestibules or bus ticket box office areas are provided with thermometers indicating the outside temperature at all times and displays of everything worth seeing both here and in the city, making for a more pleasurable waiting time.

zusammenfassung

CLUB «FENSTER DER WELT» IM WORLD TRADE CENTER New York — USA

Warren Platner, Architekten Ass.

Es handelt sich um einen grossen Raum, der in fünfundzwanzig Speiseräume und Gesellschaftsräume, Empfangssaal, Pförtnerie, Telephonhalle und Aufenthaltsgalerien aufgeteilt wurde und die 4000 m² des letzten Stockwerkes des World Trade Centers einnimmt. Die gesamte Etage ist vollständig verglast. Die Speisezonen wurden so angeordnet, dass die Gäste herrliche, überraschende Ausblicke über die Stadt, den Fluss und den Hafen geniessen können.

Alle dekorativen Elemente, Kunstwerke und Möbel wurden sorgfältig studiert und entworfen, um diesem Bau einen einzigartigen Charakter zu verleihen. Unter Berücksichtigung des ursprünglichen Kostenvoranschlags wurde auch immer versucht, äusserst überraschende und angenehme Wirkungen zu erzielen.

Von allen Einrichtungen sind besonders hervorzuheben: Die Empfangshalle, die Spiegelgalerie, das Restaurant (300 Plätze), der Süd-Speisesaal, die Bar und der «Weinkeller des Himmels».

ÖFFENTLICHE AUSSICHTS-TERRASSE

Warren Platner, Architekten Ass.

Die das World Trade Center abschliessende Aussichtsterrasse wurde so entworfen, dass weiteste Aussichten und bester Komfort für die Besucher gewährleistet sind, welche die Stadt unter sich betrachten, eine Ruhepause nach einem Bummel durch die Stadt einlegen oder ihren Blick auf einen der zahlreichen interessanten Punkte richten möchten. Alle besonderen Blickpunkte werden auf geeigneten Diagrammen und Bildern an den Fenstern angeführt.

In den Fluren für den Aufstieg in Fahrstühlen oder an den Schaltern für Autobusfahrkarten werden auch die zu jedem Zeitpunkt herrschenden Temperaturen angegeben. Ausserdem wird auf die lokalen und die Sehenswürdigkeiten der gesamten Stadt hingewiesen, wodurch die Wartezeit sogar angenehm wird.